

Explicación de Eclesiastés 4:4

*He visto asimismo que
toda obra bien hecha
despierta la envidia del
hombre contra su prójimo.
También esto es vanidad
y aflicción de espíritu.
-Eclesiastés 4:4*

bibliabendita.com

[Volver al Libro Eclesiastés](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 4, Capítulo 4, Libro de Eclesiastés del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autor: Salomón.

Versículo Eclesiastés 4:4 de la

Biblia

'He visto asimismo que toda obra bien hecha despierta la envidia del hombre contra su prójimo. También esto es vanidad y aflicción de espíritu.'

Eclesiastés 4:4

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Eclesiastés 4:4?, la importancia y lecciones que podemos conocer de este versículo:

La envidia en el mundo moderno

Uno de los principales problemas que enfrenta la sociedad moderna es la envidia. Cada vez son más las personas que se sienten insatisfechas con su vida y constantemente comparan su situación con la de otros. La envidia es un sentimiento que puede ser muy peligroso, ya que puede generar resentimiento, amargura y hasta odio hacia los demás.

La envidia en la Biblia

La envidia es un tema recurrente en la Biblia. En el libro de los Proverbios se nos advierte sobre el peligro de la envidia: "No envidies al hombre violento, ni escojas ninguno de sus caminos" (Proverbios 3:31). Y en el Salmo 37:1 se nos dice: "No te impacientes a causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad".

En el versículo de Eclesiastés que estamos analizando, se nos habla de cómo toda obra bien hecha despierta la envidia del hombre contra su prójimo. Esto es algo que podemos observar en todo momento, tanto en nuestro entorno como en la sociedad en su conjunto.

¿Cómo puede ayudarnos este versículo?

Este versículo nos invita a reflexionar sobre nuestros sentimientos hacia los demás y a ser conscientes de que la envidia sólo nos lleva a la vanidad y la aflicción de espíritu. Debemos aprender a valorar nuestras propias capacidades y logros, sin compararnos constantemente con los demás.

Además, este versículo nos llama a ser compasivos con quienes nos rodean y a no envidiar sus éxitos y logros. Debemos estar felices por la felicidad y éxito de los demás, y apoyarnos mutuamente en nuestros proyectos y sueños. De esta manera, podemos construir una sociedad más justa, armoniosa y equitativa.

Reflexiones finales

La envidia es un sentimiento que puede destruir nuestras relaciones interpersonales y nuestra propia felicidad. Debemos ser conscientes de su peligro y tratar de erradicarla de nuestras vidas. Como nos enseña el versículo de Eclesiastés que hemos examinado, la vanidad y la aflicción de espíritu son las consecuencias inevitables de la envidia.

Por el contrario, si aprendemos a valorarnos a nosotros mismos y a apoyar a los demás, podemos encontrar la verdadera felicidad y el éxito en nuestra vida. La envidia es una fuerza destructiva que no beneficia a nadie. Debemos trabajar juntos para crear una sociedad donde la envidia sea reemplazada por el apoyo mutuo y el respeto por las capacidades y logros de los demás.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 4 del capítulo 4 de Eclesiastés en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)